

EL MUNDO METROPOLITANO

Medellín — Colombia, Viernes 28 de Agosto de 1981



"La unión con sindicatos y otro tipo de asociaciones es el camino más adecuado para el cine independiente".



"La revolución mexicana fue determinante para el cine: o se estaba de lado de los insurgentes o de Porfirio Díaz".

Con la exposición del cineasta Paul Leduc sobre el cine mexicano, concluyó el ciclo de Cine Colombiano y Latinoamericano en "Martes del Paraninfo", programado por la Universidad de Antioquia, Focine, Extensión Cultural y Orlando Mora.

Paul Leduc, conocido en nuestro país por largometrajes como "Historias de Pulgarcito", "Etnocidio" y el más importante "México insurgente", explicó a grandes rasgos lo que ha sido la historia del cine en su país y los momentos más cruciales tanto para las realizaciones comerciales como para las independientes.

El planteamiento central en torno al cual giró su exposición, se basó en la pregunta: ¿De qué lado está el cine en México? cuya respuesta fue esbozando a lo largo de su charla.

¿DE QUE LADO SE UBICA?

Para Leduc, el cine mexicano cuenta con una infraestructura propia demostrada en la realización de buena cantidad de largometrajes al año. Pero no puede decirse que de esa enorme cantidad, todas las películas merecen ser contempladas por su calidad. Además, se encuentran inmersas en dos tendencias. Por un lado, se ha caído en contadas ocasiones, en la repetición del tema de las pasiones humanas. Para ilustrar dicha idea, Leduc mencionó someramente los títulos más representativos de esta corriente, los cuales por lo general hacen referencia a la deshonra de una mujer, a su regeneramiento, etc.

La otra variante de mucha importancia, en la cual Leduc hizo hincapié, la constituyó el proceso de la revolución mexicana.

El expositor mencionó como uno de los pioneros, en la filmación de las escenas reales del movimiento insurgente, a Salvador Toscano. Surge ahí la disyuntiva del cine mexicano: "o se inscribe del lado de la dictadura de Porfirio Díaz o lo hace del lado de la revolución". Entre estas dos coordenadas se ubicó la cámara durante algunos años.

"Sólo a partir de 1920 con el ascenso de Zapata y Villa, se estabiliza del lado de los insurgentes", dando como resultado un registro rudimentario— ya que no eran editadas las cintas— de batallas o discursos, a pesar de que no era sonoro. Posteriormente, al ser editadas y con vertidas en largometrajes se constituyen en un registro histórico de trascendental importancia tanto para México como para el cine latinoamericano.

Paralelamente se inicia el cine melodramático con un novela basada en la vida de una prostituta, tema que será retomado y llevado a la pantalla en diez ocasiones más.

LA INFRAESTRUCTURA TECNICA

Por otro lado, el atraso económico del país por aquellos días, impidió el surgimiento de una industria cinematográfica productiva. A partir de ese momento se produjo un cine artesanal con películas aisladas, hasta la Segunda Guerra Mundial.

En esta época los grandes países dejan de producir y se trasladan a México, donde pueden hacerlo a bajos costos. Así se echó a andar la industria cinematográfica mexicana, de producción, unida al fuerte monopolio de exhibición.

Ya en años más recientes, ante una inminente corrupción de la industria, el Esta-

do se apropió del "negocio del cine". Según Leduc, esta situación se prolongó hasta 1976, cuando un cambio de gobierno lo retornó a las manos privadas.

EL CINE INDEPENDIENTE

En cuanto al desarrollo de la otra tendencia, el cine independiente, sus orígenes datan desde 1950 con cintas aisladas como "El brazo fuerte" y "Que viva la tierra".

Esta corriente desarrolló una temática nueva y se caracterizó "por la falta de acceso al monopolio de exhibición".

En el '68, se acentuó la politización de los cineastas debido a desórdenes estudiantiles de mucha trascendencia. Y, a partir de los '70, se inició el "Nuevo cine mexicano" con una renovación de la temática.

Según Leduc, la profunda división entre el cine comercial y el independiente, con los citados problemas de distribución que sufre este último, encuentra una vía de solución con la exhibición de las películas en el exterior.

"Las posibles soluciones para los problemas del cine independiente en Latinoamérica, no pueden generalizarse, debido a las diferentes condiciones en las cuales éste se encuentra en cada país", dijo Leduc.

La unión con sindicatos, universidades y otro tipo de agrupaciones es vía más adecuada que el cine independiente a contratar en México, según el expositor.

Para concluir, aseguró que lo más importante es que los cineastas se integren a una corriente social que les sirva de apoyo para sus películas, tanto en el caso de la distribución como en el de la exhibición.

Paul Leduc

¿De qué lado está el cine en México?